



Reanudada la vista, se concedió la palabra al Sr. Rojo Arias, el cual suplicó a la presidencia se concediese el turno al defensor de María Avila.

este punto; pero necesito señalar a los que se han atrevido a hacer responsable de la muerte de donña Luciana, a su hijo, y censurar por última vez tan calumniosas imputaciones.

religioso y capital del imperio de Ah-madu. Añade que las fuerzas expedicionarias no han tenido ninguna baja y que la caída de Segú en poder de los franceses ha tenido inmensa resonancia en el Sudán.

teatro estará concurrido por lo más selecto de la sociedad madrileña. —Por causas ajenas a la voluntad de la empresa, no ha podido efectuarse la inauguración de la temporada en el circo de Colon el 12 del actual; se verificará según noticias, dentro de breves días.

el art. 2.º para redactarlo de nuevo con la enmienda que acababa de admitirse. Se admitió una enmienda del Sr. Silve-la al art. 3.º, y la comisión propuso una nueva redacción del mismo. Con ella fue aprobado sin debate.

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

A su vez Alicia volvió hacia él sus ojos resplandecientes de ternura. Después, dejando la máquina de coser, añadió dulcemente: —Es necesario que tengamos una explicación decisiva. Razonemos fríamente. No ignoro que me amáis, y sabéis muy bien que no me sois indiferente.

Como no respondía, le examinó con más atención. —¡Dios mío! ¿Qué es lo que tienes? Rolando estaba muy pálido, y había caído, como agobiado por el sufrimiento, sobre una silla, diciendo: —Es preciso resignarnos, Alicia mía; estamos perdidos.

biera tomado la libertad de intervenir en vuestros asuntos privados. —Y ahora, ¿os creéis autorizados? La timidez no embarazaba ya a Duseigneur. Una vez lanzado no retrocedía.

LA LUCHA POR LA VIDA. POR ALBERT DELPIT.

el día de mañana, y quiero que mis hijos se hallen siempre en situación de poder ganarse la vida. —Hablando desde muy joven en el colegio, Rolando tuvo todos los maestros necesarios para darle la más perfecta y completa educación.

Inteligente y dotada de buenas cualidades como su hermano, Alicia siguió su ejemplo. Leo Delibes, de paso por Burdeos para una representación de Lakmé, tuvo ocasión de oírle cantar, quedando maravillado.

El señor presidente del CONSEJO empujando las gracias al Sr. Cassola por no haber leído el recorte en cuestión, que no es más que un telegrama como los que publica El Estándar en forma de artículos.

El Sr. AGUILERA, contestó algunas alusiones y negó haya igualdad entre los sucesos de Valencia y los de Madrid cuando llegó el Sr. Cánovas.

con el fin de manifestarles la conveniencia de que coadyuven en cuanto puedan al mayor esplendor de las fiestas de mayo.

Sobre la cabeza ostentaban ambas coronas de simbólico azahar, que luego distribuyeron entre las jóvenes solteras que asistieron al acto.

desempeñando sus plazas sin haberlas ganado por el indicado medio.

